

La Inteligencia Artificial y el



Vaticano

ANA PAULA NACIF

El mundo está organizándose para garantizar que el avance de la inteligencia artificial sea, como cualquier tecnología, benéfica para el ser humano, de forma amplia pero también incluyente.

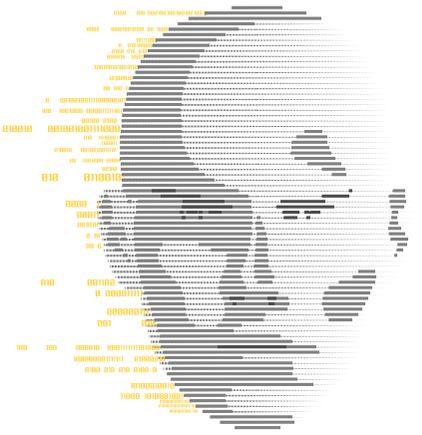
Hace décadas que la tecnología se utiliza para facilitar el quehacer diario de las personas y ayudar a las empresas a transformar sus operaciones, pero hoy percibimos un cierto asombro en relación con ella. ¿Por qué? Debido a que ahora las tecnologías están empezando a emular las capacidades cognitivas que hasta hace poco eran exclusivas de los seres humanos.

Las preguntas ya no giran más en torno a cuándo y dónde usar la Inteligencia Artificial (IA); la cuestión principal es poder explicar de forma transparente cómo y por quién fue entrenada. Solo así lograremos que el temor se disipe y aprovecharemos todo su potencial en beneficio de la humanidad. Depende de todos nosotros garantizar que así ocurra. La IA es una realidad en México, y cuanto antes rompamos

la barrera de la desconfianza, más rápido capitalizaremos los beneficios de las nuevas tecnologías, usándolas para tomar decisiones justas y obtener nuevas ventajas competitivas.

También es cierto que ésta es la era de las plataformas. Más y más vivimos conectados a servicios que residen en la nube y cuyos datos están siendo gestionados por terceros. ¿Sabemos qué están haciendo con ellos? Es común dar un

Urge diseñar y desplegar el uso de IA con responsabilidad y transparencia, teniendo en el centro el bien de la humanidad, con un enfoque sostenible.



clic sin alcanzar a leer los términos y condiciones de decenas de aplicaciones que usamos en nuestra vida diaria y que manejan nuestra ubicación, fechas y datos personales.

En un mundo impulsado por los datos, las nuevas tecnologías necesitan ser guiadas de manera segura. Empresas como IBM están convencidas de la gran responsabilidad que tienen y promueven la gestión de datos siguiendo los principios de: pertenencia, seguridad, privacidad y libre decisión de flujo (*free choice of flow*).

El 28 de febrero de 2020, en Roma, se llevó a cabo la firma del acuerdo *Rome Call for AI Ethics*, en el que participó IBM, el Gobierno de Italia, representantes del Parlamento Europeo y la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), y que ha sido establecido por la Academia Pontificia por la Vida y bendecido por el Papa Francisco, en donde se comprometen a que haya una regulación sobre la IA que beneficie los valores e intereses humanos.

El *Rome Call for AI Ethics* es un compromiso para trabajar juntos en promover el avance ético de la IA, según lo definido por seis principios, que también están reflejados en los Principios por la Confianza y la Transparencia de IBM; incluyendo:

1. **Transparencia.** En principio, los sistemas de IA deben ser explicables.
2. **Inclusión.** Se deben tener en cuenta las necesidades de todos los seres humanos, para que todos puedan beneficiarse y se les ofrezca a todos los individuos las mejores condiciones posibles para expresarse y desarrollarse, fomentando la participación social e incluyendo a los más vulnerables.
3. **Responsabilidad.** Quienes diseñan y despliegan el uso de IA deben proceder con responsabilidad y transparencia, teniendo en el centro el bien de la humanidad y con un enfoque sostenible.
4. **Imparcialidad.** No crear ni actuar de acuerdo con prejuicios o discriminación, salvaguardando así la equidad y la dignidad humana.
5. **Confiabilidad.** Los sistemas de IA deben funcionar de manera confiable.

6. **Seguridad y privacidad.** Los sistemas de IA deben funcionar de forma segura y respetar la privacidad de los usuarios.

En el caso de IBM, la empresa se adhiere a estos principios y promueve el avance ético de la IA, que también debe incluir compromisos con la educación, asumiendo la responsabilidad de educar a todas las generaciones sobre cómo asociarse con estas tecnologías, para que los beneficios se puedan disfrutar ampliamente en toda la sociedad.

En ese contexto, en México se trabaja desde hace más de 10 años con decenas de universidades públicas y privadas para incluir contenidos relacionados a IA y STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), para capacitar a los profesores y también para que alumnos y maestros puedan utilizarlos en la nube de IBM con fines académicos de forma gratuita.

EL LLAMADO A LA ÉTICA

Respecto al compromiso que recién se anunció, desde el año pasado, el Vaticano contactó a nuestra empresa. El Papa Francisco estaba preocupado por los efectos de la tecnología en la sociedad y en las familias de todo el mundo, y su potencial para ampliar la brecha entre ricos y pobres. De particular preocupación: la IA, la tecnología más adpta en imitar las mejores y peores cualidades humanas. ¿Cómo podría el mundo aprovechar la IA para el bien común, mientras reduce su potencial para ser una fuerza enfocada al mal?

El líder de los 1,300 millones de católicos del mundo había encomendado a su Academia Pontificia por la Vida a estudiar el problema. Los resultados de ese esfuerzo ya se dieron. IBM

nunca había firmado una llamada papal, pero estos no son tiempos comunes en tecnología.

El documento del Vaticano hace un llamado a la cooperación internacional en el diseño y planificación de sistemas de IA en los que el mundo pueda confiar, llegando a un consenso entre los responsables políticos, los investigadores, los académicos y las organizaciones no gubernamentales sobre los principios éticos que deberían incorporarse a estas tecnologías.

MANTENIENDO A LAS PERSONAS A CARGO

Como IBM hemos estado inventando e introduciendo nuevas tecnologías durante más de un siglo para satisfacer de manera responsable las necesidades de la sociedad, y tenemos décadas de experiencia con IA.

En 1997, nuestra tecnología fue lo suficientemente avanzada como para que nuestra computadora Deep Blue venciera al gran maestro de ajedrez, Garry Kasparov. Catorce años después, Watson -nuestro sistema de IA- acumuló, analizó y aprendió lo suficiente de un vasto tesoro de conocimiento humano para ganar el concurso de televisión *Jeopardy!*, respondiendo preguntas complejas en lenguaje natural humano.

También está Project Debater, que posee nuevas capacidades integradas en IBM Watson que ayudarán a las empresas a comprender los aspectos más desafiantes del inglés conversacional para habilitarlos a que puedan obtener mayor claridad y más información de sus datos.

En 2020 la IA ha logrado un potencial increíble. Unirnos a esta iniciativa implica un compromiso para construir un mejor futuro en donde la tecnología y la ética vayan de la mano y sirvan al ser humano. </>

La autora es directora de Marketing de IBM México.